

Guía de lectura



Penguin
Random House
Grupo Editorial

LA OBRA

Miranda, la protagonista de *Todas esas cosas que te diré mañana*, tiene una misión: averiguar en qué momento se rompió su relación con Tristán. Así es como se convertirá en una viajera del tiempo visitando aquellos momentos en los que fueron felices y también otros determinantes para su relación. O eso cree.

En un ejercicio de radical honestidad, Benavent disecciona el viaje vital de una relación de pareja, desde el primer beso hasta el momento en que asaltan las dudas y las preguntas: ¿podremos compatibilizar lo que queremos cada uno?, ¿es buena idea postergar decisiones que pueden ser cruciales?, ¿es verdad que el amor lo puede todo?

Una vez más, la autora dice adiós a los tópicos, al amor suicida que acaba con nuestro yo y antepone a sus deseos los del otro, al amor que ata y culpa a aquella persona a la que una vez amamos sin locura, respetando los límites que ahora se diluyen. Un camino en el que la protagonista se reformula preguntas tan importantes como: ¿estoy dispuesta a poner mis aspiraciones profesionales en un segundo plano?, ¿de verdad quiero ser madre?, ¿me odiaré, le odiaré, si un día me levanto y no me reconozco frente al espejo?

Un alegato en contra de las relaciones tóxicas y la libertad dentro de la pareja.

UNA PAREJA SIEMPRE SON DOS

MIRANDA.

33 años. Subdirectora de una revista de moda, un trabajo que adora y que le ha brindado algunos de los mejores momentos de su vida —un cóctel a puerta cerrada de noche en el Louvre, la Semana de la Moda de París...—. También están los cierres, las horas interminables en la redacción para que cada número de la revista sea el mejor, y eso a veces pesa sobre las relaciones. No siempre se puede contar con ella. Apasionada, original, amante del buen sexo y extrovertida, Miranda es una mujer loca por vivir, con las ideas muy claras y franca. Y ama a Tristán; así como vivir en una ciudad donde el ruido y el ajetreo están asegurados.

TRISTÁN.

37 años, abogado. Odia su trabajo. Estudió Derecho porque algo tenía que hacer, y aunque se le da bien no le gusta. Echa de menos el mar, su Vigo natal, y la tranquilidad, y fantasea con regresar y vivir en una casa de campo con su mujer y sus hijos, porque eso es lo que quiere para su futuro, una familia. Callado, reservado, le cuesta manifestar sus sentimientos, algo para él impensable de hacer en público. Es generoso, también en el sexo. Y ama a Miranda. Es la única mujer a la que ama, pero a veces no sabe demostrarlo, sobre todo si la que se interpone entre ellos es su hermana mayor.

PASAJES DE *TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA*

«Tuve una relación muy larga, bonita y aburrida, de esas que estamos convencidas de necesitar, pero que no queremos. Después conocí a un hombre que no me convenía..., de esos que queremos, pero que no necesitamos. Descubrí demasiado tarde que estaba casado. Tras él, vinieron algunos ligues divertidos: el del poliamor, con el que aprendí mucho sobre los celos; aquel médico delgadito muy gracioso con el que solo salí una vez; el cantante..., ay..., todo con él fue gamberro. Pero de todo se cansa una... Me encontré con Tristán justo cuando me estaba prometiendo a mí misma que nunca más me enamoraría».

«El gusto se refina con el tiempo y con práctica. Aprendes qué te queda bien, qué parte de ti quieres acentuar y qué prendas te permiten hacerlo. Te das cuenta de qué colores te sientan mejor, qué cortes de pelo te hacen sentir poderosa, qué tacones aguantas más de ocho

horas (si es que quieres ponértelos, porque no hace ninguna falta) y con cuáles suplicas una amputación de dedos del pie... Eres consciente de lo que la moda tiene que ofrecerte y de lo que tú puedes darle. Al parecer, tengo cierto gusto innato que, junto con lo que me he ido formando desde el día que entré en la revista, me ha dotado de un buen criterio. Y soy buena jefa... porque con esfuerzo y un poco de suerte fui despuntando hasta conseguir ser la subdirectora de revista de moda más joven del país. Justo cuando cumplí los veintiocho».

«Hace años, cuando entré en la revista, ocupábamos una planta de un edificio terrorífico en un polígono industrial, pero alguien (con buen criterio) decidió que nos trasladásemos a un bonito edificio en la calle Santa Engracia, en el centro de Madrid. Somos muchas menos que entonces. Todavía recuerdo recorrer a toda prisa una redacción donde se su-

cedían mesas y más mesas, organizadas en secciones: moda, belleza, *lifestyle*... Ahora no es así. Somos un equipo más bien pequeño de mujeres (cien por cien mujeres) en una planta diáfana decorada con los colores corporativos. Sobrevivimos, nos mantenemos, luchamos por cambiar a través del papel cuché muchos estereotipos, por defender la sororidad, la verosimilitud de los estándares de belleza, la salud física y mental y un estilo de vida que no alimente propósitos inalcanzables que desemboquen en frustración. ¿Se nota que creo en lo que hago?»

«Mi padre siempre dice que los años nos quitan la venda de los ojos para darnos cuenta de que la vida es mucho más sencilla de lo que nos imaginamos en un principio. Yo creo que es una montaña rusa. A veces, todo es demasiado difícil y a ratos la vida se convierte en un juego de niños».

«Ahora que algo me dice que dejará de sonar la música, tengo miedo a quedarme sin silla y que se acabe el juego».

«... fui cariñosa, porque nunca he entendido que el apego y el afecto tengan que ir de la mano del compromiso. Porque creo que podemos ser muy afectuosos con alguien que está de paso. El cariño, el respeto y las caricias no son vinculantes y no significan que uno quiera un amor de por vida con la persona a quien se los brinda».

«El amor es mucho más complejo de lo que nos contaron. El amor es esa cuneta

en la que terminamos todos varados sin saber cuándo perdimos el control del coche, sin ser capaces de contar cuántas vueltas de campana dimos hasta terminar allí metidos».

«El amor no es decepcionante, pero es como una ola que te revuelca y te hace tragar agua. Es bueno, no es doloroso, no es asfixiante, no genera ansiedad ni malos pensamientos, pero exige. Exige de ti. Del otro. Exige».

«... es un beso feliz. Un beso de dos personas enamoradas que se enfadan, que roncan, que van a pelearse decenas de veces y que un día, quizá, tiren la toalla, pero que son dos personas que se quieren como nunca antes quisieron a nadie».

«... lo único que debería dar miedo a los amantes es quedarse sin tiempo para quererse».

«Tengo Madrid, que en una cara de la moneda es una ciudad grande que se viste con trajes bonitos, caros, con tacones altos, que te invita a fiestas y brinda con cócteles, que es *cool*, que está al día, que lee, que participa en la vida, en la cultura, en el futuro, que brilla... Y en la otra es hogar, un domingo de chocolate y churros, bocadillo de calamares en La Latina, cafeterías donde sentirse en casa, librerías de viejo, calles adoquinadas, historia, tradición».

«¿Recuerdas lo que pasa con las cosas por decir? Pues tienen una amiga más insana: las cosas por hacer».

DECÁLOGO DEL ESTILO ©BENAVENT

Fiel a su estilo, podemos hablar de una marca personal que Benavent reafirma en cada una de sus novelas, que con el tiempo no pierden frescura y ganan en madurez. Repasemos algunas de las claves imprescindibles:

Sus protagonistas son mujeres valientes, sensibles, sentimentales y descaradas. Libres y feministas. De carácter fuerte, firmes en sus decisiones y alocadas al estilo Kerouac. Locas por vivir, locas por hablar, locas por salvarse, con ganas de todo al mismo tiempo. Fabulosas y tremendamente diferentes. Tan llamativas como un balón de playa en Omaha Beach.

El objeto de deseo. Además de ser unos zapatos, un bolso o una buena comida

—gastro o no—, suele ser un más que atractivo hombre que le sube la temperatura y las revoluciones a la protagonista. Y suelen ser majos, nos caen bien, son muy sexis; en resumen, entendemos por qué la susodicha acaba enamorada de él. Eso sí, de caer en sus redes, nada. Aquí la pesca es con anzuelo y la caña la suele llevar ella.

El humor es esencial. Ya sea fruto de los diálogos o situacional, Benavent maneja este recurso a la perfección, con ligereza y bien imbricado, como si naciera de la historia misma. Lo ilógico, lo sugerido, la polisemia y los dichos, son algunos de los cauces elegidos para el empleo de un recurso que muchas veces implica una crítica social las más de las veces, un ariete contra lo establecido.

El lenguaje es sencillo y fresco y desemboca en unos diálogos ágiles cotidianos. Es la palabra hablada, pura y llanamente, sin florituras.

Feminismo y sororidad. La amistad y el apoyo entre mujeres y la lucha contra todo estereotipo fraguado en el machismo son una constante.

El sexo. Nunca falta. Hablado, practicado, solo o en compañía. Y con escenas explícitas de alto voltaje. Siempre, eso sí, consentido, y lleno de ternura, que lo salvaje no está reñido con el amor.

El amor y la historia no convencional. El amor sano, el que a veces duele pero no hace daño, el que nos pone por delante y demuestra que solo se puede querer a otro si nos queremos a nosotros mismos. Sin mitos, sin sacrificios ni falsos finales felices que a saber cómo envejecen. Historias que dicen adiós a las relaciones tóxicas.

Referencias musicales, muchas. Cada novela tiene su banda sonora y su lista en Spotify. No son las únicas, la autora es generosa y no duda en mencionar también a muchos otros escritores y/o lecturas.

Psicología positiva. Las novelas de Benavent son a veces como la hierba para los gatos, la purga necesaria para después sentirnos mejor en nuestra propia piel. Un ejercicio comparable al de Stanislavski: diferencia lo orgánico y lo artificial (y quédate con lo primero), activa tus sentidos, relájate (y disfruta) y ríndete a la naturalidad, y ahí quererse mucho es lo primero.

Madrid. Si viajas a la ciudad, o vives en ella, aprovecha. Bares de copas, restaurantes, lugares para pasear, tomar un vermú —imprescindible—. Utiliza las novelas de Benavent como hoja de ruta y sumérgete en el Madrid de la escritora.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. «Ahora entiendo todas esas canciones tristes». Los títulos de los capítulos en la novela de Benavent meten al lector de lleno en la acción, son como una premonición de lo que va a leer. ¿Qué os sugiere este primero? ¿Qué os parece esta forma de anticipar que utiliza la autora?
2. La primera en presentarse es la protagonista, Miranda. ¿Cómo es ella? ¿Qué sensación os transmite? ¿Cómo es su carácter? ¿Empatizáis con ella?
3. Es Miranda quien nos habla de la ruptura. La vivimos desde su punto de vista. También conocemos por vez primera a Tristán por lo que ella nos cuenta. ¿Cómo es él en esta primera impresión?
4. Más tarde vemos que Tristán es de otro modo. ¿Cómo es realmente? ¿Cómo cambia la historia, la ruptura, según la cuenta uno u otro? ¿Simpatizáis más con alguno o entendéis los motivos de los dos?
5. Lo que sucede en el capítulo 2 es una rareza, algo que no esperábamos. ¿Qué os ha parecido este giro? ¿Por qué creéis que Benavent ha utilizado ese toque mágico de viajes en el tiempo? ¿Cuánto de realidad hay en el fondo de estos viajes? ¿Os ha gustado el uso de este recurso?
6. ¿Cuál es la misión de Miranda? ¿Consigue lo que quiere? ¿Qué giros hay en la novela y cómo cambia lo que creíamos que era la misión de Miranda?
7. Benavent disecciona el viaje vital de una relación de pareja, desde el primer beso hasta el momento en que asaltan las dudas y las preguntas. ¿Creéis que el amor lo puede todo o pueden darse incompatibilidades que acaben con él? ¿Es buena idea postergar decisiones que pueden ser cruciales? ¿Estáis o habéis estado dispuestas a poner vuestras aspiraciones profesionales en un segundo plano? ¿Cuánto de peligroso hay en levantarse una mañana y no reconocerse frente al espejo?

8. La redacción de una revista de moda, el estrés de los cierres, las jornadas eternas y tensas, y también las oportunidades únicas de vivir ciertos momentos muy especiales. ¿Cómo maneja la autora esta atmósfera? ¿Qué aportan a la trama? ¿Cómo inciden en ella?
9. Una de las virtudes de Benavent es que en sus novelas rompe tópicos. ¿Cuántos señala y pulveriza en esta novela?
10. Las redacciones, el periodismo, en general, ya no es lo que era. ¿Conocéis el cambio que han sufrido los medios? ¿Por qué han sufrido esta transformación? ¿Responden a una demanda social? ¿Tiene que ver con la inmediatez de las nuevas tecnologías y el acceso popular a ellas? ¿Creéis que se refleja en las publicaciones?
11. Miranda trabaja con un equipo de mujeres. ¿Cómo es la relación entre las compañeras de la redacción? ¿Hay sororidad? ¿Creéis que las relaciones entre mujeres están cambiando en los últimos años gracias a la ola de feminismo, o siempre han sido así y lo que sucede es que ahora las que escriben sobre ellas son otras mujeres?
12. A lo largo de estas páginas vivimos muchos momentos de verdadera amistad, ¿qué relación os parece la más especial?
13. Hablando de amigos, ¿por qué creéis que Iván cambia tanto en los viajes por el tiempo de Miranda? ¿A qué creéis que ha querido jugar la autora con estos divertidos guiños a sus *looks*?
14. La relación de Miranda con su padre también es muy especial. ¿Cómo ha vivido el amor su padre? ¿Por qué teme que Miranda lo viva como él? ¿Qué es lo que no quiere que repita su hija? Con todo, ¿creéis que el padre es feliz con su historia de amor?
15. A continuación, comentaremos algunos pasajes del libro. Dad vuestra opinión sobre los siguientes:
 «Mi padre siempre dice que los años nos quitan la venda de los ojos para darnos cuenta de que la vida es mucho más sencilla de lo que nos imaginamos en un principio. Yo creo que es una montaña rusa. A veces, todo es demasiado difícil y a ratos la vida se convierte en un juego de niños.»

«... fui cariñosa, porque nunca he entendido que el apego y el afecto tengan que ir de la mano del compromiso. Porque creo que podemos ser tremendamente afectuosos con alguien que está de paso. El cariño, el respeto y las caricias no son vinculantes y no significan que uno quiera un amor de por vida con la persona a quien se los brinda.»

«¿Recuerdas lo que pasa con las cosas por decir? Pues tienen una amiga más insana: las cosas por hacer.»

«... lo único que debería dar miedo a los amantes es quedarse sin tiempo para quererse.»

16. Humor, sexo, un lenguaje coloquial, sin florituras y una historia de amor nada convencional. ¿Cuántas novelas de Benavent habéis leído que tengan estos ingredientes? ¿Señalaríais alguno más que tengan en común sus obras?
17. ¿Qué es lo que más os gusta del estilo Benavent?
18. Para acabar, leamos de nuevo el párrafo con el que acaba la novela y analicemos, ¿es un resumen de lo narrado? ¿Solo justifica el título o además le añade valor? ¿Lo tomaríais como una enseñanza?

«... la vida es un continuo diálogo entre la persona que fuimos, la que somos y la que seremos y, aunque en ocasiones pensemos lo contrario, lo único que realmente debería movernos es lo que queda por decir. Ojalá pudiéramos mirarnos al espejo y contestar al yo de hoy a sus preguntas con un sencillo:

—Espera, todas esas cosas te las diré mañana».

LA AUTORA

© Juan de los Mares



ELÍSABET BENAVENT (Valencia, 1984). Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad Cardenal Herrera CEU de Valencia y máster en Comunicación y Arte por la Universidad Complutense, empezó a escribir en su blog mientras trabajaba como secretaria en una multinacional, un

empleo que le hacía profundamente infeliz. La publicación de la Saga Valeria en 2013 la catapultó a la escena literaria y se convirtió en un auténtico fenómeno. A partir de ahí, su ritmo de publicaciones ha sido frenético: ha escrito 22 novelas que han vendido más de 3.500.000 ejemplares.



Penguin
Random House
Grupo Editorial